

La canción del Maestro Cleto



Anacleto González Flores, el Gandhi mexicano, fue el líder de la resistencia civil en Jalisco durante la persecución religiosa que el gobierno mexicano estableció en contra de la Iglesia Católica en los años veinte del siglo pasado y durante la cual perdieron la vida un cuarto de millón de mexicanos.

Nacido en 1888 en Tepatlán, de una familia pobre de Los Altos de Jalisco, tejedor de oficio, amante del taller obrero, de las mujeres bonitas, de la música y de los libros.

En 1905 la participación en unos ejercicios espirituales lo transformó en un perenne prisionero de la gracia, al punto de que desde entonces se entregó a la enseñanza del catecismo, la asistencia de los enfermos y la práctica de la comunión diaria, sin la cual se decía sentir morir.

Entre 1908 y 1913 se prepara en el seminario de San Juan de los Lagos, donde enriquece su preparación y funda las Falanges de la Patria, una especie de Guardia Civil que buscaba defender al pueblo de los excesos de la Revolución.



Pasa a la capital de su estado, Guadalajara, donde establece un círculo estudiantil: La Girona, en el que conviven el estudio, el hambre y la camaradería. Ahí se afilia al Partido Católico y se convierte en el orador cautivamente que fue hasta el final de sus días.

Su espíritu inquieto y amante de la libertad lo llevó a enrolarse con el general villista Delgadillo en 1914; y fue a lo largo de esta aventura que se convenció de que la violencia no podía ser bajo ningún concepto el medio adecuado para aliviar los padecimientos de su patria.

Convertido en profesor de historia y literatura, funda diversos grupos de estudio inspirados en la doctrina social de la Iglesia, y el ámbito de sus amigos y seguidores se amplía enormemente.

En 1916 se funda la representación de la Asociación Católica de la Juventud Mexicana, ACJM, en Jalisco, dentro de la cual ejerce un papel a la vez paterno y filial. En esa misma época comenzará una intensa producción de artículos que le llevarán más tarde a la creación y dirección de diversas publicaciones que difunden juicios sobre la situación nacional.

En 1918 las acciones de amordazamiento y persecución del gobierno se ponen en práctica en Jalisco, y al año siguiente el obispo Orozco es detenido y enviado a los Estados Unidos. González Flores enfrenta al gobernador militar como orador en la plaza pública; los reprimen por la fuerza. Organiza un boicot comercial y de transportes y multiplica las manifestaciones populares de descontento, mientras se da tiempo para escribir su primer libro: “La Cuestión Religiosa en Jalisco”.

La victoria en contra del decreto persecutorio se obtiene en febrero del 19, y con ello Jalisco abre una tregua para el país que durará hasta el 26, pero las acciones de violencia de los esbirros del gobierno se multiplican: bombazos, golpizas, linchamientos, toma de templos. Entre tanto, el Papa reconocerá los esfuerzos de Anacleto con la condecoración “Pro Ecclesia et Pontifice”. Tras largos esfuerzos, se recibe de abogado en 1922, y a



los ocho meses se casa con una chica de Guadalajara, María Concepción Guerrero, con la que tendrá dos hijos.

En 1924 publica una serie de artículos en el semanario “La Época”, bajo el título de “Mensajes de Renovación”. En ese mismo año quedará impactado por la visita del alemán P. Neck y la lectura de Kannengiesser, y comprende la eficacia de la lucha civil emprendida contra Bismark para la derrota del Kulturkampf. Así, siguiendo los ejemplos de O’Connell, Gandhi y Mindhorst, y embebido de la lectura de Pablo, Ibsen, Shaw, Nietzsche, Béquér, Shakespeare, Platón, Plutarco..., El Maestro instala un Comité de Defensa tras la clausura del Seminario Conciliar, que un año más tarde habría de convertirse en la “Unión Popular”, la organización alrededor de la cual se generará la transformación civil de Jalisco y de los estados circunvecinos.

La Unión era de una simplicidad, universalidad y maleabilidad sorprendentes, capaz de hacer del hombre normal y apático, un hombre entero bajo el influjo de la relación personal. Su cruzada: catecismo, escuela y prensa.

En el mismo año, con ocasión del cisma que provoca el gobierno al tratar de fundar una iglesia católica mexicana, es nombrado jefe de la defensa de las instalaciones de la ACJM ante los ataques de los obreros marxistas.

En 1926, mientras en la Ciudad de México se fraguaba el levantamiento armado por parte de la Liga de la Defensa de la Libertad Religiosa, la Unión organizaba sus Jornadas de Verano.

La llegada de los delegados de La Liga a Guadalajara coincide con un proceso de crítica y hostigamiento a la sencillez y realismo de la Unión, abierta a mujeres, obreros y campesinos, lo mismo que a empresarios y universitarios. González Flores se resistió a las presiones, porque desconfiaba por experiencia de la eficacia de la vía armada, porque durante 10 años había visto florecer los esfuerzos de su conducta político-educativa



y porque había recibido la indicación de su obispo de no ir en dicha dirección, pero ante la vorágine de los acontecimientos, con la promesa de apoyo económico para proteger a los muchos que se habían alzado ya en los pueblos de su estado, aceptó finalmente el levantamiento para el 1o. de enero de 1927.

Los volantes de la Unión, “Gladium”, difundirán “El plebiscito de los mártires”, en cuyas líneas bate el presentimiento de su propia muerte.

Acosado por propios y extraños, El Maistro tuvo que iniciar una vida de huídas continuas. Todavía fundará un Cuerpo de Oradores y la Cruzada Femenina por la Libertad, y consignará las actitudes fundamentales a seguir: luto, penitencia y no cooperación. Pero el cerco seguirá cerrándose en su contra.

Durante estos últimos tiempos, Anacleto estará también al frente de la organización de la “U”, que más tarde, después de su muerte, perderá los pasos y jurará sobre el Evangelio desobedecer a sus pastores.

A salto de mata y sujeto a las más fuertes presiones, escribe para sus amados jóvenes el libro “Tú serás Rey”, en el que profetiza la caída del gobierno revolucionario para el tiempo de sus nietos.

El 1o. de abril de 1927, Anacleto González Flores es apresado junto con los hermanos Jorge y Ramón Vargas González y Luis Padilla Gómez; los trasladaron a la Dirección General de Operaciones Militares, donde a El Maistro lo colgaron de los pulgares hasta que se le descoyuntaron los dedos, lo azotaron sin misericordia y le atacaron con la bayoneta la espalda hasta que la navaja alcanzó el corazón: “Yo muero, pero Dios no muere. ¡Viva Cristo Rey!”.

Esa es la última estrofa de la canción apasionada que fue la vida de Anacleto; arrojaron los cadáveres en la plaza y el pueblo los limpió y los acompañó: hicieron filas ante el jefe por última ocasión. Al día siguiente la ciudad se arremolinó para despedirlo pese a las amenazas del gobierno.

Un mes de clases con El Maestro



Para mis amigos:

Les presento 31 frases selectas de los escritos de Anacleto González Flores. Se las ofrezco como un ejercicio de pensamiento, reflexión y experiencia para preparar la fiesta del 20 de noviembre próximo, en que será beatificado en la ciudad de Guadalajara.

Las podrán leer una a una, día a día, y confío en que como el mismo Maestro escribió sobre la misión de sus jóvenes de la ACJM: “Estas palabras serán siempre un programa decisivo de renovación”.

Arturo Ortega
20 de octubre de 2005



1. La historia de las revoluciones

Toda sociedad es una suma de represiones que se condensan en una sola y alta represión... En la base se encuentra la represión del hombre sobre sí mismo; sobre ésta, la del jefe de cada familia; sobre ésta la de las clases directoras, y sobre la de éstas la del Estado... Pero cuando en cada hombre hay un desertor, en cada familia un tráfuga, en cada unidad de las clases directoras una bandera abatida, y en cada gobernante un penacho de derrota, desde el punto de vista de su papel de fuerzas de represión, entonces la revolución viene a ser un inmenso motín en que trueno el motín que grita en el corazón del hombre...

La historia de las revoluciones puede resumirse en dos páginas: la primera es la desbandada de las unidades de represión; la segunda es el degüello de los desertores.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

2. Los nuevos cruzados

Los nuevos cruzados han llegado a adquirir la convicción inquebrantable de que al triunfo sobre la tiranía no se va por la violencia, sino por el camino que abren la idea, la palabra, la organización y la soberanía de la opinión.

...los pueblos que tienen necesidad de la violencia para recobrar su libertad, están condenados a padecer la tiranía de muchos o la tiranía de uno hasta que con una labor entusiasta, lenta y desinteresada se logre forjar, modelar el alma de las muchedumbres.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



Tamayo: Apocalypse de Saint Jean

3. Los mártires nos salvarán

No es el puñal de Bruto el que nos salvará, ni la espada de Aníbal, sino la entereza de los mártires.

...Y mientras la carne tiembla, el mártir, envuelto en la púrpura de su sangre como un rey... exclama: "creo". Ha sido la última palabra, pero también la expresión más fuerte y más alta de la majestad humana.

El mártir es el milagro y una necesidad para que no perezca la libertad en el mundo. Es y ha sido siempre el primer ciudadano de una democracia extraña e inesperada, que en medio del naufragio de la violencia arroja su vida para que jamás se extingan su voto ni su recuerdo.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



Tamayo: portada para Artes de México

4. Santos por fuera

Entre nosotros hay santos por dentro, que permiten que a Dios se le apuñalee en la calle, en la escuela, en la vía pública. Esa santidad “sui generis” históricamente no vale nada, porque los santos de verdad han sido antes que todo grandes batalladores de su siglo.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927





5. Dios se ha encargado

...el Evangelio se escribe todo entero siempre que se trata de escribirlo. Y aunque todos los perseguidores se empeñen en que no haya más páginas que el encarcelamiento y el martirio, Dios se ha encargado de escribir las páginas de la resurrección.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



6. La supervivencia de los muertos

La Historia se escribe bajo la gravitación irresistible de la supervivencia de los muertos. Y hay una historia viva que no se ha escrito ni necesita escribirse, porque cada patria, cada raza, la llevan en las desolladuras de sus pies, en las cicatrices de su cuerpo, en las torceduras de su alma, en la sangre de sus entrañas.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

7. La máquina de contar



Hay una tabla de valores económicos que reposa esencialmente sobre la desigualdad. Esto lo sabe el grande negociante y no lo ignora el más insignificante mercader. Y esto es lo que en un orden un poco superior no pudieron ver los portaestandartes de la democracia. Se echaron en brazos del número, y esperaron tranquilamente la reaparición de la edad de oro. La democracia resultó una máquina de contar.

La humanidad para ellos es una masa de guarismos en que cada hombre no vale, no por su significación personal... Es un inmenso mercado en que todos los mercaderes se han vuelto locos.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

8. Saber vivir

Saber vivir es saber amar.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



9. El eternamente joven

La mano del Pescador se remoja todos los días en medio del envejecimiento de todo y de todos.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



10. Nuestra generación

La generación enferma de hoy va por el camino de Tebas. Halla su símbolo y su más trágica expresión en Edipo empujado por el derrumbamiento del destino. Ha matado a su padre el pasado y se ha dado a la tarea de fundar imperios, y sólo ha conseguido repetir el duelo entre Eteocles y Polinice. Nuestro siglo es el nieto de un parricida.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

Tamayo: *Aztlán, Sonnes Mexicains*





11. Los intelectuales

Han mutilado la vida... Como Fausto rodeado de retortas, libros y alambiques, ignoran el sentido oculto y constructivo de la acción... Fausto consagró toda su juventud a sondear el universo, consumió el tesoro opulento de sus energías.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

12. Saber resistir



Tamayo: *Elegía para Magda*

Antes de que la Iglesia apareciera en el mundo muchos sabían matar, algunos sabían luchar, pero nadie sabía resistir.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

13. La apatía de los burgueses

Tamayo: Música concreta



...han buscado el sosiego de las fuerzas vencidas y de los poderes inútiles. Se entregaron al éxtasis mientras la vida marchaba a galope. Envainaron sus espadas ante la primera embestida, y dejaron paso libre a la bestia... Se contentaron con tener un milímetro de tierra donde vivir, donde morir y donde ser sepultados...

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

14. La certeza del destino

La duda sobre el destino hace perder la corona... Sin duda es como el búho, ave ebria que afloja el resorte de la conciencia. Los sofistas, bajo el signo del búho, frotaron de limo ennegrecido los ojos de nuestra generación. La conciencia del propio destino es la armadura interior de cada hombre y el impulso total que hace mantener erguidos al vencedor el día de la victoria, y al caído en el día oscuro de su desastre.

Anacleto González Flores

Tepatlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



15. El Sacramento que es la vida misma



Tamayo: Homenaje a Fray Bartolomé de las Casas

Desde que el Maestro se incorporó a la vida del género humano, viene la elaboración de una obra de arte de dos mil años, y sobre la carne del forjador cristiano aparece la fisonomía del Cristo, impresa para siempre la huella de su sentencia: “Yo soy la resurrección y la vida”.

Anacleto González Flores

Tepatlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

16. La caridad

Es preciso poner el alma de rodillas para escribir la palabra caridad. Porque se trata de un vocablo que, como lo vio Pascal solitario asomado a las honduras y repliegues del Cristianismo y del corazón, nada tiene de humano.

...El milagro supremo de Cristo no es el de los ciegos, ni el de los paráliticos, ni el de los mares allanados y sometidos; es la caridad.

Anacleto González Flores

Tepatlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



Tamayo: *Apocalypse de Saint Jean*



17. El nudo central de la vida

Sócrates y Marco Aurelio son la expresión de los valores más altos fundidos en la hornaza del paganismo... Y cuando uno apura la copa de cicuta y el otro invoca a Epicteto y aprieta reciamente el puño para ser más fuerte que el dolor, se siente la tentación de pensar que de ahí nadie pasará.

Sin embargo, ha hecho su aparición Jesús, y la Historia ha cambiado de ruta, y ha venido a enseñar que la figura del Maestro es el nudo central de la vida humana.

Anacleto González Flores

Tepatlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

18. **La realidad de la redención**



Si no se quiere llegar por los humildes, por los desheredados, por los que padecen olvido inmenso, hasta beber la hiel del sacrificio interior y exterior, de seguro habrá que pensar que la redención nunca pasará de ser un ideal brillante, una bella esperanza.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

19. Un instrumento



Forjaremos, no sabemos si un arado o una espada, pero de todos modos un instrumento de salvación.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

20. La ley y la libertad

Cuando una sociedad llega a un grado tal de disolución que la autoridad legítima que la gobierna no tiene el suficiente poder para hacer respetar y obedecer la ley, es claro que el gobernante recurrirá a medios autoritarios y tiránicos para someter a los gobernados.

Anacleto González Flores

Tepatlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



Tamayo: *Apocalypse de Saint Jean*



21. **El deber**

Cumplir siempre con el deber es la sola ilusión que está a salvo del desencanto.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



22. Los hombres del trabajo

En la lucha abierta sobre el campo inmenso del mundo, ocupan un lugar muy importante los hombres del trabajo...; porque ellos estuvieron soportando sobre sus hombros el fardo enorme de todos los despotismos creados por el liberalismo, y porque la desgracia los ha hecho abrir grandemente los ojos y conocer su número y las ventajas de la organización. Y se han organizado en su mayor parte bajo la bandera del odio. Pero toda tendencia revolucionaria está condenada al crimen en su actuación y a la derrota en sus resultados. La única renovación que puede ser cimiento sólido, fundamento indestructible del orden social, es la renovación espiritual de las energías humanas: el amor interno, fuerte, del hombre hacia el hombre, imposible sin Cristo, el verdadero obrero que ha roto con su martirio todos los despotismos.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



23. **La juventud es una dimensión: la del ideal**

¡Hay jóvenes, nos hace falta Juventud! (Aquel joven) había envejecido porque había agotado la lejanía dentro y fuera de él; había agotado el espacio para su alma y su cuerpo.

Anacleto González Flores
Tepatlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

24. Más sobre la juventud

La juventud tiene algo de sagrado porque en ella se ostenta inalterable la majestad de la vida. Es la estrofa que se levanta del polvo iluminado del sendero; bloque de energías que tiemblan de hartura y vigor de lozanía; audacia santa para las banderas altas. Su elemento esencial es la esperanza. Porque la juventud no consiste solamente en una etapa circunscrita por el tiempo, sino también en una actitud moral que se caracteriza por una viva confianza en la realización plena del bien y la verdad.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927





25. Los libros

¿Qué es un libro? Un polemista que tiene la paciencia de esperarnos hasta que abramos sus páginas para dilatar el imperio de un conquistador. Hunde su mano en nuestras entrañas. Porque todo él fue hecho de hervores de la fiebre, bajo el largo insomnio, bajo el ansia nunca extinguida de quedar, de prolongarse, de no morir. La obsesión de cada escritor es reproducirse en muchas vidas, renacer todos los días... Cada libro se presenta bañado en la sangre todavía caliente de nuevos e inesperados alumbramientos.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



26. Más sobre la comunión

El día que no comulgo no soy yo; me falta la vida y el equilibrio.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

27. **El santo**

...un forjador de proporciones gigantescas, titánicas, que en el amanecer y en el crepúsculo, unas veces de rodillas y otras de pie y con los puños crispados en alto por el temblor de la rebeldía, ha levantado y ha dejado caer el martillo para troquelar la fisonomía del Maestro.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

Tamayo: *The Conquerors Conquered*



Tamayo: Mexican



28. Las ideas y la vida

La teoría de las ideas fuerzas es trunca e insostenible, mientras no se llega a enunciar la doctrina irrefutable de las ideas hombres. La idea solamente obra por la interposición de una naturaleza individual entre el pensamiento en su forma abstracta y la entidad compleja y tumultuosa de la vida real.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927

29. Las palabras

Si los hombres se cansan de decirlas, las dirá la historia... Las palabras no han fracasado ni fracasan nunca. Fracasan los que ignoran su alcance, su significación y su estrategia... Son la retaguardia irremplazable de toda acción y de toda reforma que tiende a rajar moldes envejecidos y trastos inservibles para la vida.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



Tamayo: *Homenaje a Fray Bartolomé de las Casas*

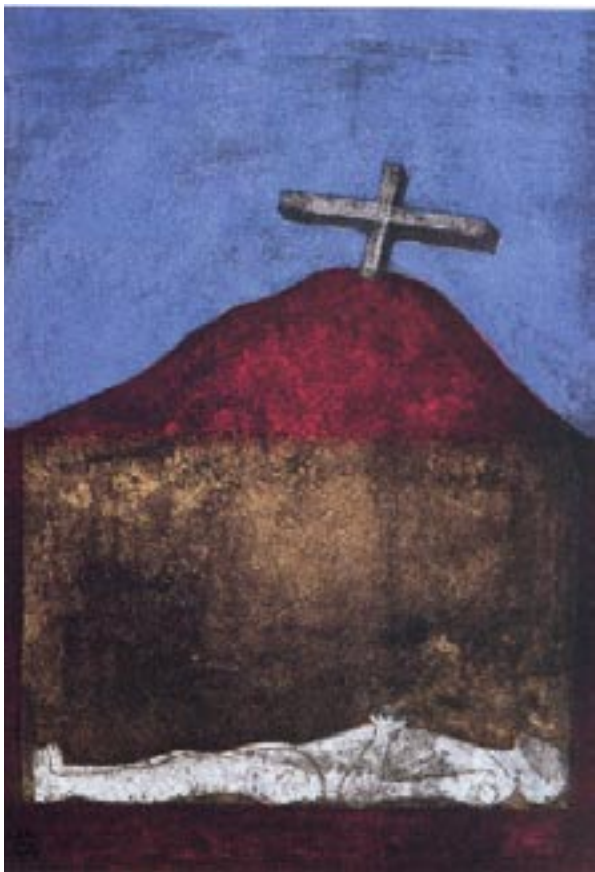


30. La escuela laica

La escuela laica es la escuela del miedo. Porque el niño y el joven aprenden, aunque los profesores sean santos, a buscar la sombra para hablar de Dios, a ocultarse de las miradas escrutadoras del gobierno al referirse a Dios, a temblar cuando en la explicación lógica de la historia y la naturaleza sea necesario inclinarse delante de Dios, señor de la vida y aliento de hombres y pueblos.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



31. Profecía

...el voto del mártir todos los días hace el milagro de resucitar en los espíritus con su clámide de sangre.

...este pueblo ultrajado por las farsas electorales, hoy se incorpora sobre el rescoldo de su desilusión hacia la democracia de los números, y se echa ciego de confianza en brazos de la democracia de los mártires. Porque lo que se escribe con sangre queda escrito para siempre, el voto de los mártires no parece jamás.

...La Revolución tiene miedo. Tiene un alcance arrasador contra los vivos, pero no alcanza a tocar los huesos de los muertos.

...Nuestros nietos asistirán al entierro de la Revolución en nuestra Patria. Los sepultureros serán: Hernán Cortés y Bartolomé de las Casas.

Anacleto González Flores

Tepatitlán, 13 VII 1888 - Guadalajara, 1 IV 1927



Textos:

GÓMEZ ROBLEDO, Antonio: *Anacleto González Flores, El Maestro*, Editorial JUS, México, 1947.

Ilustraciones:

Fundación Olga y Rufino Tamayo: *Tamayo ilustrador*, Editorial RM, México, 2002.

Fotografías:

Centro de Estudios Cristeros Anacleto González Flores, www.uag.mx/cristeros

Referencias:

GONZÁLEZ FLORES, Anacleto: *Tú serás Rey*, Editorial JUS, México, 1961.

GONZÁLEZ FLORES, Anacleto: *El plebiscito de los mártires*, Comité Central de la ACJM, México, 1961.

GONZÁLEZ FLORES, Anacleto: *La cuestión religiosa en Jalisco*, Asociación Pro-cultura Occidental, Guadalajara, 2002.

MEYER, Jean: *La cristiada*, Ed. Siglo XXI, México, 1988.



Trabajo realizado por Arturo Ortega Ibarra
Ciudad de México, D.F., octubre de 2005
www.elmaistro.org.mx